

# LA UNION

## SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:  
ROMULO E. DURON

Colaborador:  
CARLOS A. GARCIA

SERIE IV

Tegucigalpa: 25 de Septiembre de 1897

NUM. 45

### "LA UNION"

SEMANARIO MINISTERIAL

Director y Redactor:—ROMULO E. DURON

Colaborador:—CARLOS A. GARCIA

#### CONDICIONES:

Se publicará todos los sábados.  
Suscripción por mes..... 50 centavos.  
Número suelto..... 15 „  
Avisos:—10 centavos línea por la primera inserción y \$ 0.05 por cada una de las siguientes. — Anuncios permanentes precios convencionales.

La Redacción sólo responderá por sus artículos firmados.  
Se publicarán gratis los comunicados que á juicio de la Redacción sean de interés general.

ADMINISTRACIÓN:

TIPOGRAFIA NACIONAL,

Tercera Avenida E., Núm. 42

### Sucesos de Nicaragua y de Guatemala

Ha ocurrido en Nicaragua un movimiento revolucionario que no tuvo el éxito que creían poder alcanzar sus promovedores.

Los Generales Paiz y Méndez se alzaron en Granada contra el Gobierno del General Zelaya el 17 de este mes, por la noche. Trataron de tomar el cuartel de infantería, pero éste resistió bravamente hasta las dos de la mañana, hora en que el General don Aurelio Estrada llegó de Managua con trescientos hombres. El General Estrada derrotó en pocas horas á los revoltosos, y al recibirse esta noticia en Jinotepe que estaba ya en poder de otra partida de facciosos, huyeron éstos con dirección á Costa-Rica.

Así, el movimiento iniciado la noche del 17 quedó concluido por completo el 18. Durante él todos los demás pueblos del país han permanecido fieles al Gobierno.

Felicitemos á Nicaragua por el pronto restablecimiento de la paz y hacemos votos por que no vuelva á interrumpirse.

La rapidez con que el movimiento ha sido debelado demuestra que el General Zelaya está pronto, confiado en el apoyo del pueblo, para rechazar y vencer á los trastornadores de la tranquilidad y el orden.

\* \* \*

De Guatemala tenemos pocas noticias.

Sólo sabemos que se han levantado contra el Gobierno del General Reina Barrios, los Coroneles Próspero Morales y Francisco Fuentes Barrios, quienes han logrado ocupar á Quezaltenango y cuentan con San Marcos. Todo el resto del país apoya al Gobierno. Éste moviliza fuerzas considerables sobre Quezaltenango, y no es dudoso que á estas horas esté dominada la revolución.

Los últimos nombramientos hechos por el General Reina Barrios son los siguientes:—Ministro de la Guerra, General Solares; de Instrucción Pública, don Feliciano García; y de Hacienda, don Mariano Cruz. Mayor General del Ejército, General Calixto Mendizábal.

Ojalá que la revolución termine á la mayor brevedad.

Sólo al amparo de la paz pueden alcanzarse las valiosas conquistas del progreso.

L. R.

### Viaje del Doctor Bonilla

[Telegramas de nuestro Corresponsal.]

La Ceiba: 19 de septiembre. —Después de nuestra llegada á San Pedro Sula, en donde, como dije á Ud. antes, el señor Presidente fué recibido de la manera más entusiasta y cordial, éste y comitiva merecieron toda clase de atención y obsequios; hubo 4 bailes, dos en la casa consistorial, uno en los elegantes salones de doña Cleofe de Cabús y otro en los de la estimable señora doña Carolina de Collier; en todas estas fiestas reinó la mejor animación, especialmente en las últimas en que la alegría se desbordó, debido en gran parte á la amabilidad y cortesía característica de las elegantes damas que con tanta cultura supieron hacer los honores de su casa. Hubo además un suculento y bien servido banquete, que el Coronel Lardizábal obsequió al Presidente Bonilla, y un espléndido picnic en la valiosa finca Santa Ana situada á tres millas de la ciudad; en él se disfrutó de todas las gratas emociones que proporciona el campo, haciéndolas más gratas, si cabe, la presencia de mujeres seductoras y los dulces acordes de una música selecta. A estas reuniones, que bien podría llamar de gran tono, se agregan multitud de soirees, que no por ser de confianza fueron menos agradables. El 10 por la mañana tomamos un tren expreso con dirección á Puerto Cortés, á donde llegamos á las 5 p. m. después de habernos demorado en las estaciones del tránsito, cuyos vecinos instaron al señor Presidente para que se detuviera algunas horas. En el puerto, como en San Pedro, se le hizo al primer Magistrado un recibimiento suntuoso, desde La Laguna hasta la Comandancia, donde se hospedó; las gentes salían á su encuentro para darle la bienvenida con manifestaciones más ó menos significativas. El mismo día de haber llegado, por la noche, el Capitán del "Clearwater," que surcó á la sazón en la Bahía, obsequió al Jefe del Estado con un suntuoso banquete á bordo, que terminó á las 12 de la noche. Al día siguiente, la Municipalidad hizo otro tanto, con un baile que se verificó en el espacioso salón de la Aduana. El 12 á las 10 a. m., el Doctor Bonilla con su comitiva y algunas señoras, señoritas y caballeros que lo acompañaron, salió con dirección á Omoa, á donde llegó una hora después. Este histórico puerto que tantos recuerdos trae á la memoria de los que lo visitan, se esmeró en prodigar al Jefe del Estado las más sinceras muestras de cariño y adhesión. Por la noche de ese mismo día, la Corporación Municipal le obsequió también un baile, del cual salimos directamente al vapor que zarpó en el acto, de regreso á Puerto Cortés. El 14 se ocupó el señor Presidente en visitar las escuelas, el lugar donde va á colocarse el faro y el muelle que está actualmente en construcción. Por la noche, víspera de nuestro viaje hacia este puerto, dió en honor del Doctor Bonilla, en su preciosa casa una soiree en que se dió cita la crème de la colonia extranjera; de allí nos dirigimos á bordo del "Robert," que una hora después levó ancla con rumbo al puerto de Tela. En este puerto, que hace nueve años era un insignificante caserío y promete mucho para el porvenir, permaneció el señor Presidente todo el día 14, abrumado por las atenciones y obsequios de sus honrados y trabajadores habitantes. Como el señor Pizzati, representante de la línea Otery, viene con él, aprovechó la ocasión de establecer de común acuerdo la fecha en que allí deben tocar los vapores, cuya irregularidad de itinerario tanto ha perjudicado al comercio frutero de la costa. Al

siguiente día, al amanecer, el cañón del "Robert" saludaba la aurora radiante del 15 de septiembre y el ronco son de las cadenas del ancla anunciaban que habíamos llegado sin novedad á las aguas de este puerto encantador.

### "Speculum literarium hondurensis"

Tenemos á la vista el primer tomo de la obra que, con el nombre de "Honduras Literaria," está publicando con galano y florito estilo el reputado escritor de Tegucigalpa, señor Rómulo E. Durón.

Como él mismo lo indica, no es una obra de selección, sino que abraza el trabajo literario de autores hondurenses de distintos méritos; pero que no por la modestia patriótica, del señor Durón, dejan todos ellos de dar honra y prestigio á la simpática República de Honduras.

Comienza la obra con los apuntes biográficos de José Cecilio del Valle, el célebre redactor del periódico "*El Amigo de la Patria*," en aquella época en que la América, como un volcán en ignición, se agitaba en terribles convulsiones á la voz de libertad de Bolívar, de Washington y el inmortal caudillo de Dolores.

En esa galería de celebridades figuran los nombres ilustres de Herrera, Reyes, Rosa, Gutiérrez, Morazán y muchos otros, y sus obras son el reflejo del progreso literario del país que les vió nacer.

Ardua y difícil ha sido la tarea del autor, pero su constancia, su talento y su energía lo han hecho salir avante en una empresa, que bien puede calificarse de patriótica, porque ella tiende á levantar hasta el grado que le corresponde en el mundo de las letras á la República de Honduras.

El señor Durón al publicar sus biografías, ha dado á conocer las ocultas energías, los no bien apreciados méritos y las claras inteligencias que han brillado en el esplendente cielo centroamericano, y su obra, como lo dice el señor J. A. López con mucha verdad, debiera llamarse *Speculum literarium hondurensis*, porque es de considerarse como el espejo de la literatura hondureña.

Debe el señor Durón congratularse por sus trabajos; ellos traen para su patria justísima honra, y á esa labor de la inteligencia, mérito grande para su infatigable emprendedor.

Aquí donde poco á poco va desapareciendo la fatal preocupación, de que sólo cuanto viene de Europa es de gran valor, nos complacemos cuando nos llega la ocasión de deleitar el espíritu con las producciones halagadoras de ingenios americanos.

Prescindiendo de cuestiones políticas que alguna vez han llegado á entibiar nuestras amistosas relaciones con alguna de las Repúblicas de Centro-América, los mejicanos vemos en todas, naciones hermanas, y nos enorgullecemos con sus glorias participando de sus alegrías y compartiendo con ellas las amarguras de sus desdichas. Por eso siempre estamos dispuestos á tributar un homenaje de admiración y de respeto, á los hombres de inteligencia y de mérito en aquellas naciones hermanas.

Felicitemos al señor Durón por el éxito de sus trabajos, deseando que no desmaye en su tarea encaminada á patentizar las glorias patrias, justificando así la verdad de aquel principio: *omnia labor vincit*.

LÁZARO PAVÍA.

(Del número 144 de "El Combate," de México.)



## DISCURSO

*que el Licenciado don Jerónimo Zelaya pronunció, por encargo de la Municipalidad, en el Salón Municipal de esta ciudad, al celebrarse el LXXVI aniversario de la Independencia de Centro-América.*

SEÑORES:

Me ha llamado á esta tribuna la voz autorizada de nuestra Honorable Municipalidad. Yo pensé esquivar tamaña honra, en gracia de diarias é indeclinables ocupaciones que he aceptado; mas dije para mí: al invitarme á usar de la palabra, en el festival de nuestra independencia, el Municipio de Tegucigalpa, es como si me invitara la ciudad querida en que se deslizaron mis días juveniles. Venido de muy niño, de las densas selvas que bordean el Ulúa; de aquellas soledades que se avecinan á las riberas del Atlántico, Tegucigalpa me recibió en su seno; me abrió las puertas de su Universidad y me dió acceso á sus limpios manantiales; Tegucigalpa me infundió las primeras nociones del deber y el honor, cosas no pequeñas, por cierto, que enaltecen y dan precio á la vida; Tegucigalpa me dió á comprender el sentido de las palabras benditas de libertad y patria, me acostumbró á su cielo, su clima, á sus colinas, y me ha dado hogar y me ha dado esposa é hijos, caros pedazos del corazón. ¿Cómo negarme, Tegucigalpa, á tu llamamiento, á tu voz que invita con el suave imperio de madre? Por eso me veis aquí, señores; no ameritado, no asistido de las dotes requeridas para comparecer ante tan distinguido concurso y dirigiros la palabra, pero sí, poseído de esa virtud cívica que impelle al ciudadano á concurrir con su óbolo allí donde lo llama el deber, allí donde se milita por una noble causa, allí donde se trata de sagrados intereses, y no hay intereses más sagrados, vosotros lo sabéis, que los de la libertad y de la independencia que nos han traído á este recinto.

Me siento orgulloso, señores, de encontrarme aquí, y de ser órgano de la Honorable Corporación, para tratar de un magno asunto, sin rival en nuestra historia, y para hablar de las eminencias políticas que se rozan con aquel asunto, ó de aquellas nobles figuras que, de cualquier modo, han albergado en sus pechos virtudes beneméritas; para hablar de los próceres de la independencia, que nos legaron una hermosa patria, bañada por dos inmensos mares y ceñida por dos grandes mundos al Norte y Mediodía; de esos insignes próceres que, al destinarlos con el suceso de la independencia, para la libertad y el derecho, nos colocaron en las vías del progreso, á fin de alcanzar las ventajas de la vida civilizada.

Estoy orgulloso de hallarme aquí, donde ha resonado la voz de elocuentísimos patriotas, celebrando este gran día; porque me es permitido hablar de José Francisco Barrundia, cuya palabra fué cetro de oro, destinada á cantar con sublime lirismo los fulgores divinos de la libertad y de la independencia; de Barrundia, infatigable obrero de la nacionalidad centro-americana, por que quería para la generación de entonces y para las venideras, una patria augusta, iluminada por las luces del siglo y dichosa por su amor al orden y por su respeto á la majestad de las leyes; de Barrundia, que muere en playa extranjera, en servicio de Honduras, trabajando y haciendo votos por su felicidad, cuya pérdida fué grave infortunio para la América Central é inspiró honroso sentimiento en la capital de la Confederación Americana.

Me envanezco, señores, de hallarme aquí, porque puedo hablarlos de Trinidad Cabañas; del modesto soldado, limpio y sin mancilla, que, como los héroes de las cruzadas, supo ser guerrero, no mercader; que consagró las energías de su vida á mejorar la suerte de Centro-América; del benemérito hondureño que, desesperanzado, cansado de luchar por su ideal, exclamaba en 1859: nacionalidad! sólo puede conseguirla un hombre bien intencionado, con una espada inflexible, servida por el patriotismo ilustrado! Acaso fuera esa espada la que cayó de la mano de Justo Rufino Barrios, helada por la muerte en los campos de Chalchuapa; acaso fuera la del héroe de Gualcho, del mártir legendario que espiró en un cadalso en la misma ingrata tierra que intentara redimir; mas faltóles el sustentáculo del patriotismo ilustrado de los pueblos de nuestro istmo, y por eso apareces todavía ¡oh Centro-América! dividida, sin renombre, sin respetabilidad y sin grandeza ante las naciones civilizadas.

Me siento orgulloso, señores; me envanezco de hallarme aquí, en este sitio, tribuna de galardón para los buenos y de anatema y vituperio para los malos, porque me es permitido hablar también de José Cecilio del Valle, honor de esta tierra y gloria de la América; del sabio que se anticipó á su época, y que merecía se grabaran en su sepulcro, como en el sepulcro de Thiers, ese noble hijo de la Francia, estas palabras, en bronce: “amó á su patria, cultivó la verdad.” Valle amó á su patria, señores, no quiero decir á Honduras, Guatemala, ú otra de las Secciones, sino á la patria grande, á la patria de nuestros ensueños, á la hermosa patria centro-americana.

Me envanezco, señores; me glorio del encargo que me confirió la honorable Corporación, porque me es dado nombrar ante vosotros á León Alvarado, aquella alma bella, saturada en las corrientes del espíritu moderno, que sabía, que no bastaba á un pueblo ser independiente, sino digno de serlo, con los atavíos del bienestar y el progreso, con hogares confortables y familias felices; que sabía, que una nación, rica en elementos naturales de todo linaje, no debe marchar desnuda ó en harapos, sino ostentarse con decoro atrayendo á su suelo la inmigración, la industria y el capital extranjeros al favor del riel civilizador; que sabía, que el Estado que se rodea del vacío, se convierte en aduar salvaje, y por eso aquel gran patriota, motejado de visionario, hizo repercutir en nuestra costa atlántica el silbido de la locomotora y encauzó, el primero, el pensamiento hondureño en aquel litoral, en el fluido eléctrico que mantiene en comunicación instantánea á toda la tierra. A no rendir la jornada de la vida en hora tan infausta, quizá ¡oh patria! te sonriera otro destino y te hallaras al presente colmada de ventura.

Y yo no tendría excusa, señores, si dejara de traerlos á la memoria, en este solemne acto, á Máximo Jerez, á quien conocisteis tan de cerca, y que tanto se distinguiera, así por su modestia, como por sus talentos. En su mirada penetrante brillaba la luz de la idea. Jurisconsulto, filósofo, guerrero, diplomático, y sobre todo, gran corazón, consagró sus esfuerzos y capacidad al tema obligado de las altas inteligencias y del patriotismo: la reconstrucción de la patria; mas no le fué dado llegar á la tierra prometida de sus fervidos anhelos, y cerró su ojos, como Barrundia, en aquella misma tierra extranjera que mejor que nosotros ha sabido merecer su independencia y elevarse al pináculo de la gloria por los milagros portentosos de la democracia. Ya se ve: la independencia americana surgió, desde el primer momento, adulta y viril, como la Minerva de la fábula, armada del cerebro de Júpiter.

una sola palabra de censura contra ese mecanismo, origen y fundamento de tales usuras, de tales ruinas y de tales contratiempos.”

“Llegado á este punto de la cuestión, Milord, yo tengo la sinceridad, en nombre de mi Gobierno, en nombre de mis compatriotas y en mi nombre personal como Ministro hasta hoy en Londres de aquella República, y como ciudadano de esa misma República en que he nacido, de presentar á V. E. el fondo de la cuestión con toda sencillez, bajo los puntos principales que pueden servir de partida para examinarla.”

“¿Puede suponerse de buena fe que el Gobierno de la República de Honduras, con una población de 350.000 habitantes, que la prensa inglesa reduce á 250.000, y describe como semicivilizados y de razas mestizas, haya enviado un Ministro á Londres con cualidades tan extraordinarias que haya podido ofuscar, dominar y atropellar la buena fe de banqueros prácticos en estos negocios, la buena fe de todos los que intervienen en operaciones de Bolsa, la perspicacia de la prensa diaria y de toda la clientela de los corredores de bolsa y de la prensa, que es el público?”

“¿Puede suponerse con mejores probabilidades de posibilidad que el Gobierno de Honduras y su Ministro en Londres se hayan concertado con los banqueros y corredores de bolsa para llevar adelante operaciones de mala fe en que los tenedores de bonos serían sacrificados, y el mismo Gobierno de Honduras se hallaría al fin debien-

He hecho desfilar ante vosotros, señores, la falange de algunos de nuestros hombres beneméritos, radiantes estrellas en el firmamento político de Centro-América. Qué sus nobles ejemplos nos inspiren é inspiren á la juventud que en breve será dueña del porvenir. Las naciones pueden padecer eclipses; pero no sucumben, no mueren, y antes bien se rehabilitan, si saben aprovechar las enseñanzas de sus grandes hombres.

Señores: de la independencia debemos decir lo que Moisés de la luz cuando alumbró el caos: “y vió Dios que era buena!” Sí, buena y santa es la independencia que, al cabo de más de tres siglos, fué dado alcanzar á los centro-americanos en 1821, sin sacrificios, sin dolores, sin sangre, por un favor providencial. Tocó á Colón la gloria del descubrimiento de América, y tocó á España el inmenso patrimonio de aquel descubrimiento. Colón tuvo por recompensa ser cargado de cadenas, pues tal ha sido la suerte del genio en todas las edades: así se brindó á Sócrates la copa envenenada, por haber predicado la virtud á los atenienses; así se inmoló á Cristo, al Justo, en un Calvario, por su ósculo de amor á los hombres, á los humildes y pequeños, á todos los que lloran, y en nuestros mismos días, en la América del Norte, sucumbe Lincoln, víctima de su abnegación, al redimir cuatro millones de esclavos. Tocó á España, repito, un inmenso patrimonio y fuimos sus colonos, y nos dió de sí lo que tenía, porque no podía dar otra cosa. Ella, la nación en que el inquisidor general era el personaje más distinguido en Palacio, me refirió á Cantú; ella, esclava del dogma, por fuerza mantenía encadenado el pensamiento, é intolerante por sistema, desterraba la industria con los judíos y los moriscos. Ella, conservadora de Conventos,—abismos en que se hunden las generaciones de lo porvenir,—ella, que encerraba en los ámbitos de la Monarquía, (lo dice un historiador ultramontano,) trescientos doce mil sacerdotes seculares, doscientos mil de segundo orden y doble número de regulares en litigio entre sí; ella, nación en que el Monarca, retirado al fondo de su inaccesible alcázar, ejercía autoridad ilimitada, siendo la palabra suprema: el Rey lo quiere, no podía dignificar ó enaltecer á sus colonias con enseñanzas y con altos ejemplos que no fueran los del amor á la patria y el respeto á la autoridad, dignos, por cierto, de imitarse. De allí, el funesto contagio infiltrado en las regiones americanas conquistadas. De allí, que durante el coloniaje, en cierta Universidad de Sud América, lo dice Castelar, un Rector hizo echar bolas negras á un buen estudiante en un lucido examen: que siga el oficio de su padre, dijo el Rector; la Universidad no es para los herreiros! Ved, señores, si harían mal en emanciparnos de la Metrópoli los padres de la patria, y por eso os decía hace poco, de nuestra independencia: y vió Dios que era buena! Llor á ti, sacrosanta independencia! Llor á ti, bendita democracia! que llamas á tu seno y cobijas bajo tus alas á todos los hombres, sin distinción de razas; que abres los santuarios del saber á todos los hijos del pueblo, para elevarlos al sentimiento de la dignidad y á la conciencia íntima del derecho; llor á ti, generosa democracia, que llamas á los bancos de la Magistratura, del parlamento y al dosel supremo, á todos los ciudadanos capaces, ya sean de noble estirpe, ya procedan de humilde cuna, como Benito Juárez, esa figura gigante, agrandada por el tiempo, que, en nombre de la legalidad y de los santos fueros de la patria, hizo rodar á sus pies, en homérica lucha, la corona que Europa osara implantar en la América republicana. Llor á ti, bienhechora democracia, que has roto las ligaduras que sujetaban la conciencia humana; que has emancipado á la razón del peso

do sumas nominales considerables, con inmensos terrenos hipotecados y sin haber obtenido ningún otro resultado positivo?”

“¿Ó es más lógico creer que el Gobierno de Honduras pidió con tan buena fe esos empréstitos para construir el ferrocarril, y que el sistema establecido en el mercado monetario para verificar sus operaciones, y las jugadas de bolsa á que ese sistema da lugar, y los contratiempos extraordinarios que han sobrevenido, y el escaso número de tenedores de buena fe, y la mayoría de tenedores de bonos por especulación, y otra porción de causas no menos poderosas, con las que ni el Gobierno ni sus comisionados podían contar, han conducido al resultado funesto que se censura?”

“Si los empréstitos de Honduras, Milord, fueron los primeros que se han negociado en la ciudad de Londres con las condiciones que se han negociado y con el mal éxito que han tenido al fin; si todo lo que aparece público y censurable en los empréstitos de Honduras fuese nuevo y no visto ni permitido en otros empréstitos anteriores á los de Honduras; si el sistema que ha servido para echar al mercado los empréstitos de Honduras fuese desconocido en la ciudad de Londres por los banqueros, por la Bolsa, por los especuladores y por la prensa; en tal caso creo de buena fe, Milord, que habría un motivo, siquiera aparente, para indignarse contra esa lejana y pequeña República que venía á turbar la paz octaviana en las operaciones monetarias de este mercado, que venía á sorprender la escrupulosidad intachable de

9

## FOLLETIN

## INFORME DOCUMENTADO

QUE EL EX-MINISTRO DE LA REPUBLICA DE HONDURAS CERCA DEL GOBIERNO DE SU MAJESTAD BRITANICA,

DON CARLOS GUTIERREZ

PRESENTA AL

COMITE ESPECIAL DE TEGUCIGALPA,

RELATIVAMENTE A LOS EMPRESTITOS CONTRATADOS PARA LA CONSTRUCCION DEL FERROCARRIL INTEROCEANICO.

(Continúa)

entra en ellas de buena fe, como para los Gobiernos de los pequeños Estados en cuyo nombre se verifican.”

“El Gobierno de Honduras y sus comisionados vinieron á percibirse de lo que significan esos empréstitos, de su mecanismo y de sus consecuencias al mismo tiempo casi que los tenedores de sus bonos empezaron á dudar que se continuasen pagando los intereses y amortización ofrecidos; y algún tiempo antes que el honorable Sir Henry James se levantara en el Parlamento Británico á denunciar como principal promovedor de esos empréstitos al representante oficial de uno de los Gobiernos, víctima de su inexperiencia y del mecanismo establecido en Europa para facilitar esas operaciones, sin que en el primer discurso de Sir Henry James de 23 de febrero se descubra



de las preocupaciones y el fanatismo; que así permitiesen escudriñar los abismos del océano y los secretos del polo, como indagar los misterios y arcanos de los cielos, sin que sea un crimen, sin que sea una herejía, medir las órbitas de los planetas y las distancias de los soles que tachonan el espacio, ó afirmar con Copérnico ó Galileo que la tierra se mueve, que Júpiter tiene cuatro lunas y gira con su cortejo al rededor del sol; lo que ha conducido, con los demás secretos robados al firmamento, no á disminuir el concepto del Sér Supremo, sino á proclamarlo como autor inefable de tantas y tan estípidas maravillas! Llor á tí, democracia, que con el alfabeto, con la escuela, la enseñanza laica, con la imprenta y la Universidad, preparas al mayor número de las criaturas de Dios, á la participación en los gozes de la vida civilizada, por el principio de la santa igualdad que surgiera en el fondo de Galilea de los labios divinos del Nazareno; por ese principio, digo, que ha conmovido al mundo con la revolución más trascendental que vieron los siglos, para dicha del género humano. Llor á tí, democracia, que en el delirio de justo entusiasmo, hiciste exclamar al gran poeta francés, al inmortal Victor Hugo: aunque la tiranía nos proporcionara todos los bienes materiales, aunque diera suculentos manjares á nuestro paladar, música á nuestro oído, aromas á nuestro olfato, todos los placeres juntos, diríamos: prefiero tu pan negro ¡libertad!...

(Continuará.)

## “Alturas en Honduras”

Tegucigalpa: 22 de septiembre de 1897.

Señor Director de “La Unión.”—Presente.

En el número 44 de su acreditado periódico he visto un remitido firmado por un señor H. en que duda de la exactitud de las alturas que publiqué bajo el epígrafe de *Apuntes*.

En respuesta me limito á decir al señor H. que la equivocación que hubo en mis *apuntes* fué de copia, habiéndose escrito *metros* en lugar de *pies* en lo referente á Juticalpa y Cedros.

Por lo demás conste que esas alturas se han tomado á la ligera, guiado únicamente por el deseo de poner manos en trabajos que á penas se han intentado en nuestro país, que conviene abordarlos cuanto antes, lo cuales aunque sean imperfectos al principio, podrán rectificarse más tarde mediante una labor activa que emprendan personas competentes, á quienes queda desde ahora abierto el camino.

De Ud. atento servidor.

M. MEEL.

## El 15 de septiembre

LA VELADA DE “LA JUVENTUD HONDUREÑA”

El 15 de septiembre último se ha celebrado en Tegucigalpa con verdadera esplendor, tributo merecido á la gran fecha que á través de los tiempos irá aumentando en su significación moral y política.

La festividad más simpática fué sin duda la gran velada lírico-literaria con que la sociedad “La Juventud Hondureña” celebró la independencia.

los especuladores de Bolsa y de los prestamistas á interés cinco ó diez veces mayor que el tipo regular de descuento.”

“Pero me temo, Milord, que sea calificado por el mundo imparcial como el colmo de la injusticia ó de la hipocresía, el atacar á un pequeño Estado como Honduras, de mala fe en sus operaciones de empréstitos en estos mercados, y el pasar por alto al mismo tiempo antecedentes completamente idénticos respecto á los empréstitos de otros Estados, verificados mucho antes que los empréstitos de Honduras, pero cuyos Estados tienen la fortuna ó la desgracia de no ser tan jóvenes en su autonomía y de merecer el respeto de sir Henry James”

“Se han dado declaraciones en el selecto Comité, que tenían por objeto demostrar que el Gobierno de Honduras hipotecó, para sus tres diversos empréstitos, las mismas florestas y terrenos baldíos del Estado, que habían sido ya hipotecados de antemano.

“De este hecho se ha querido inferir la mala fe de la garantía de dichos empréstitos. Y sin embargo en el mercado monetario de Londres existe perfectamente establecido con mucha anterioridad este precedente por otras naciones sin que antes de ahora haya llamado la atención del público, ni la prensa.”

A continuación cito por vía de ejemplo varios empréstitos contratados por el imperio del Brasil y por Turquía en los que se hipotecaron repentinamente los recursos é ingresos todos de

Tuvo lugar en el Salón de Actos de la Universidad Central, que artísticamente preparado, dejó de ser la luminosa y venerada capilla de la Diosa del Saber, para convertirse en aquella noche inmortal, en paraíso poblado de encantadoras bellezas, de arrobadoras armonías y saturado de amor, felicidad y juventud.

A las ocho en punto, principiaba el acto; lo más granado de Tegucigalpa se había dado cita allí: era aquello un precioso bouquet de flores vivas, guardado por numerosa escolta de honorabilísimas matronas.

Bajo amplio dosel levantado en el extremo Sur del Salón, se destacaban, en artístico grupo, en admirable consorcio de belleza y gracia, las señoritas que debían desempeñar la parte lírica de la velada; y como guardia de honor de las apreciables damas, se hallaban un poco atrás los socios de “La Juventud Hondureña” en traje de etiqueta.

El Presidente Lic. Domínguez sonó el timbre; y á sus vibraciones siguió profundo silencio. El Lic. Callejas ocupaba la tribuna.

En corto, pero brillante discurso, explicó el motivo de la fiesta; y sus frases llenas de sonoridad é inspiración se encaminaron á dar un merecido tributo de gracias á las señoritas que honraban la fiesta y á consagrar un patriótico recuerdo al gran día.

Tocó su número á la señorita Camila Bustamante; y las tristes melodías del Miserere del Trovador, llenas de infinita y melancólica dulzura, poblaron el Salón. Fué aquello admirable y maestramente ejecutado; parece que la artista interpretaba en aquel momento un sentimiento de su alma; no eran las manos de una mujer las que agitaban los marfiles; el rey sonido palpitaba ahí en toda su sublimidad evocado por una virgen. Se apagó la última nota del piano y una atonadora salva de aplausos fué la ovación que recibió Camilita.

Josefita Inestroza, bella, deslumbradora, siguió entonces; de su divina garganta se desprendió en armoniosos aleteos, un canto misterioso y extraño.

Yo, el pobre cronista, hondamente emocionado, quise verla: su cabeza refulgía; y creí percibir en la aureola que la rodeaba, las suaves agitaciones de unas alas blanquísimas... era “La Srenata de los Angeles.” El violín sollozaba, y el piano quejumbroso, parecía unir á aquella tierna despedida, el rumor del Danubio, cuando en la noche serena rebullen sus olas de plata. Lupita Ferrari y Lola Inestroza, acompañaban la canción: lo menos que en su elogio puede decirse, es que son verdaderas artistas; y ya lo verá demostrado el lector más adelante.

Chabelita Midence, la de tez de camelia, y labios de coral y blancas manos de hada, formadas para la caricia, hizo vibrar las cuerdas de la mandolina, mientras el maestro Pineda, el popular *Felipito*, se desesperaba en su delicioso violín por aparejarse á aquellos dulcísimos “Ecos de Palma” que no eran sino ecos de un corazón. Parecía, que un pícaro gnomio,—de los azules del decadentismo—agitaba las cuerdas para hacernos desear de entusiasmo.

El joven don Jerónimo J. Reina, recién incorporado á “La Juventud Hondureña,” subió á la tribuna, y recitó con voz vibrante y simpática su hermosa versión de la delicadísima y extraña leyenda de Eugenio de Castro: *La Monja y el Ruiseñor*. El joven Reina fué calurosamente aplaudido, y á fe que no merecía menos quien ha sabido conservar en la rima castellana las dulzuras y encantos de la leyenda portuguesa, dándole á su exquisito trabajo la frescura y suavidad de una obra original.

aquellos imperios, cuyos casos no hay para que repetirlos.

“Se ve por lo tanto, sigo diciendo en mi citada comunicación, que desde mucho antes que Honduras recurriese con empréstitos al mercado inglés, hipotecando de buena fe sus ricas florestas y territorios, por duplicado, con el objeto de obtener dinero para construir su ferrocarril, era práctica establecida hasta por imperios, el hipotecar por duplicado y cuadruplicado las mismas rentas y los mismos recursos, sin que hasta ahora se haya dudado de la buena fe de esas hipotecas, sin embargo de que puede ofrecer mucha menos seguridad la hipoteca de los derechos sobre carneros de Rumelia y Anatolia, que pueden desaparecer fácilmente con una *epizootia*, que las inmensas y ricas florestas de Honduras.”

“Ciertamente que esos imperios han pagado sus dividendos hasta el día de hoy; pero tal vez no hubieran podido pagarlos, al menos el Imperio Turco sin recurrir á nuevos y sucesivos empréstitos, sistema generalmente establecido en esta época por casi todos los gobiernos en su escala respectiva y con más ó menos fortuna.”

“Pero en cambio pudiera haberse fijado el Selecto Comité en examinar los antecedentes de otros empréstitos introducidos en los mercados europeos mucho antes que los de Honduras, y que mucho antes también habían dejado de pagar sus dividendos.”

“Si hubiese sido pública la historia y los resultados de esos empréstitos en tiempo oportuno,

Hubo un momento de alborozo; se colocaron los atriles, se abrieron los cuadernos de música y la estudiantina dió principio al concierto. Prisca Ugarte en el piano, jugando con las teclas mientras una bondadosa sonrisa que le es peculiar juega en sus labios; Chabelita Midence, con su mandolina, Lolita Inestroza é Isolina Lozano, con sus violines; Lupita Ferrari con su violoncello; Queta Ordóñez y Carlota Membreño con sus guitarras; y el maestro Härtling orgulloso de formar parte de aquel bellísimo cuadro. Cuánta hermosura, cuánta juventud! cuánto talento! abrasados en la fiebre de la nota, desbordándose en arranques líricos!

Las piezas ejecutadas fueron: Romanza, por Härtling; Intermezzo y Lejos del Baile, por Guillet; todo, interpretado extraordinariamente bien.

Lo que siguió al concierto, fué otro de aplausos y fogosos vítores.

Y aquí termina la I.ª Parte de la Velada. Espérese el lector, mientras los enamorados charlan, y yo, el cronista, acompañado de dos simpáticas morenas, apuro con delicia una copa de espumoso y rubio licor, tan rubio como el oro.

\* \* \*

Se abrió la 2.ª Parte, con “La Mujer,” poesía por nuestro amigo el poeta ex-niño don Froilán Turcios.

Froilán es inspiradísimo, de versificación suave y fluida, y más que todo, armoniosa, con armonía deslumbrante, porque ha sabido hacer de su palabra multifona, la dulcísima guzla que acompaña sus ideas: sus décimas fueron bellísimas, con un *pero*: alguien se escandalizó de su *naturalismo* porque sabe que ha sido *modernista*.

Los grandes artistas escogen siempre lo más grande, algo que sea digno de su genio, para mostrarse; por eso Lupita Ferrari, nuestra pianista *máxima*, escogió “Rapsodia Húngara.” En ella resalta la indomable altivez de aquel país montañoso y legendario que en el siglo X se distinguió por sus interminables y feroces luchas. Lupe se levantó del piano, coronada de aplausos. Es indudable: la silleta es su trono; la *fantasía* su apoteosis.

“Hear me, Norma,” cantaban á dúo las hermanas Medina, la esbelta María, de cabellos negros y sedños, y la pequeñita Luisa, de bucles de oro tostado. El entusiasmo llegó al delirio con esta canción, que se repitió, por complacer las exigencias de la concurrencia. Qué podrá decir el cronista en su elogio, si toda exageración será pálida? El público lo sabe muy bien. Acompañaban en piano la señorita Bustamante y el señor Härtling en violín.

Fué Meches Turcios quien continuó ejecutando en piano, “La Hija del Regimiento.” Meches es modesta; como pianista ha alcanzado gran reputación; su espíritu nervioso é impresionable, fué formado para interpretar el sonido, y si le aventajan en maestría para la ejecución, no sucede lo mismo, en inspiración y buen gusto.

Raquelita Gutiérrez y el señor Härtling ejecutaron después “Gran Fantasía de la Ópera Martha.” Dice “La Revista” que Raquelita no es como nunca, y así fué ciertamente; ¡con cuánta ternura muy pianamente se desenvolvían aquellas notas para subir después en golpes profundos y arrebatados! Don Carlos hacía á su violín reír, suspirar, llorar... ¡qué sabemos qué más! Era la nostalgia de su patria, aquel adorado suelo del Rhin brumoso, la que sollozaba en las cuerdas de su instrumento favorito.

Cerró la velada, Virginia García, una preciosa jovencita, que acaba de ver la luz de los quince años. Su canto fué muy bueno, “el Anillo de

es muy probable que el Gobierno de Honduras se hubiese retraído de pedir empréstitos para construir su ferrocarril, porque hubiese previsto resultados que no tuvo motivos para suponer, en tanto que eran bien conocidos en el mercado monetario de Londres.

“Venezuela... México... Nueva Granada, El Ecuador, Grecia y otros Estados habían contratado empréstitos antes que Honduras para su ferrocarril, y habían dejado de pagar sus dividendos. Varios Estados de América y Europa han contratado empréstitos, empleando como comisionados á sus representantes diplomáticos en Londres y París, y varios de los Estados se hallan en igual situación crítica que Honduras en cuanto al pago de los intereses de sus empréstitos; pero el Selecto Comité ha reservado su censura especial para la República de Honduras y su Ministro en Londres; como si los hechos conexados con sus empréstitos fuesen únicos en la historia de esas transacciones.”

“El empréstito proyectado para un ferrocarril de buques también me fué atribuido. Y sin embargo, la participación más directa y activa que he tenido en él, fué el acto de retirarlo del público. Ese proyecto fué propuesto en Londres á un comisionado del Presidente Medina, que llevó el proyecto á consultar con aquel Presidente. El Gobierno me envió algún tiempo después los poderes é instrucciones para llevarlo á cabo, y sin embargo hice toda la oposición que me fué posible,

Continuará



Hierro" La garganta de esa niña encierra tesoros: lleva ahí un ruiseñor pequeño todavía, que principia á preludiar; pero que un día no lejano nos regalará con sus notas argentinas.

Y aquí es el *finis* de la primera sección de la fiesta; sigue el baile, de que el Cronista nada sabe, sólo que danzó de lo lindo.

Por la esplendidez y manificencia de la festividad, aquella noche será doblemente inmortal.

\* \* \*

## Mensaje

del Presidente del Estado de Nicaragua á la Asamblea Legislativa de 1897.

[Concluye]

Espíritus ligeros ó prevenidos propalan que la mala situación económica que aflige al país es obra exclusiva de los errores administrativos. La breve exposición que voy á hacer de las operaciones del Ministerio de Hacienda, demostrará la injusticia de ese cargo, y que por el contrario, se debe á los empeños del Gobierno el que la crisis no se haya agravado y tienda á dominarse. No puede negarse que la guerra del año pasado que importó grandes erogaciones, devoró muchas actividades y parte de la riqueza pública y afectó hondamente el crédito exterior, es un elemento de la crisis; mas sin faltar á la buena fe, no debe desentenderse el observador de que también lo son y muy principales las malas cosechas por la falta de lluvia en tres años consecutivos, el decrecimiento de valores por el descenso de la plata y la consiguiente alza del cambio, la profunda perturbación económica universal que tiene que sentirse más en los países incipientes como el nuestro, y finalmente la baja del café que constituye nuestro principal artículo de exportación; y de que todas estas causas juntas inevitables por el Gobierno, producen las difíciles, muy difíciles circunstancias por que atravesamos. Para aliviarlas en lo posible, mi Administración ha reducido sus gastos á los más necesarios para los servicios públicos, ha derogado el impuesto directo sobre el capital y el de bananos, ha fomentado la agricultura y las empresas reproductivas y ha cuidado con particular esmero del crédito exterior, todo lo cual contribuye indubitablemente á hacer menos ruinoso la mala situación del país.

Los ingresos hasta 30 de abril, fecha á la que alcanzan los cálculos de la Dirección de Cuentas, ascienden á \$ 4.092.830.29 y los egresos á \$ 3.475.965.03. Hubo, pues, un superávit de \$ 617.665.26 que demuestra la economía con que se administran los caudales públicos.

La deuda exterior, el 1.º de enero de 1896, era la siguiente: empréstito de 1886, £ 285.000; cupones rezagados £ 34.200; total £ 319.200. Conforme al arreglo que de ella se hizo el 12 de septiembre de 1895, por el comisionado especial del Gobierno y ex-Ministro de Hacienda Doctor don Luciano Gómez, se ha reducido el principal á £ 282.700 y los intereses atrasados á £ 14.358; de modo que se han amortizado £ 2.300 del capital y £ 19.842 de los intereses rezagados; por consiguiente, el 1.º de enero del corriente año se debían £ 282.700 del principal y £ 14.358 de intereses, ó sean en junto £ 297.058. Esta suma ha sido reducida en proporción el 1.º de julio último, pues se situaron los fondos en su oportunidad; pero no consigno los detalles porque no se ha recibido todavía la cuenta respectiva; sin embargo, calculando aproximativamente, puede considerarse en la actualidad de £ 290.000, que al cambio del 130 p. £ hacen en plata \$ 3.335.000.00. Debo hacer notar un dato de la cuenta de amortización y pago de intereses á que me he referido, porque demuestra numéricamente las ventajas que hemos obtenido con el arreglo, que ha sido además el que ha rehabilitado nuestro crédito exterior: con £ 2.850 en efectivo, que es el 1 p. £ destinado al fondo de amortización, obtuvimos £ 2.300 para abonar al capital, £ 2.742 para abonar á los intereses retrasados y £ 46 de premio devengadas por los bonos que representaban las £ 2.300 dichas; de modo que en la compra de bonos y certificados, alcanzamos una utilidad de £ 2.238 que sumadas con £ 5.700 que importa en el año el 2 p. £ rebajado, dan un beneficio total á favor del erario de £ 7.938. Estas operaciones con el transcurso del tiempo contribuirán insensiblemente á la extinción de la deuda. Es visible que á medida que vayan subiendo los bonos por el cumplimiento exacto que damos á nuestros compromisos, son menores las utilidades que reportamos en los pagos; mas como en breve estarán cubiertos los intereses rezagados, la suma que entonces se aplicará á amortizar el capital será mayor y la amortización más rápida. Y demás me parece notar que aparte de ésta y de los intereses retrasados, se han pagado los corrientes, en los tres semestres vencidos del 1.º de enero de 1896 al último de junio de 1897, los cuales reducidos al tipo del 4 p. £ representan la cantidad de £ 17.100.

Se ha pagado por completo á los corresponsales extranjeros lo que se les debía por pedidos anteriores á 1893, habiéndoseles girado para eso y para las demás comisiones del Gobierno, hasta el 19 de mayo último, la suma de \$ 573.018.31 y en esta cuenta queda un saldo á favor del Tesoro de \$ 64.754.04.

La deuda Guirola contraída por la Administración anterior, ascendía el 31 de marzo pasado, por principal é intereses, á \$ 276.116.86, no obstante de abonos considerables; en esa fecha fué pagada de conformidad con un arreglo hecho con el acreedor, que produjo para el Estado el beneficio de \$ 44.410.40.

La deuda interior montaba hasta el 30 de abril aproximadamente á \$ 3.368.433.41, incluyendo \$ 764.991.56 que han sido reconocidos por contribuciones de guerra, exacciones y perjuicios ocasionados por la rebelión de febrero de 1896.

En resumen, y tomando en cuenta que en el último año se han hecho otros pagos directos é indirectos de créditos interiores, se puede computar nuestra deuda total en números redondos en \$ 6.000.000.00, que si se compara con la que existía en 30 de junio de 1893, que era de \$ 5.533.842.00, marca una alza, pero no por gastos hechos por la presente Administración, sino que se debe al aumento del cambio y á la acumulación de intereses de los créditos ya entonces existentes, y este hecho dice más de lo que yo pudiera expresar de la inversión y escrupuloso manejo de las rentas nacionales; ó en otros términos, mi Gobierno se ha mantenido y ha hecho frente á todas las crisis económicas y políticas que ha tenido que vencer, sin gravar al país con nuevos compromisos y sin haber necesitado hasta ahora de apelar á empréstitos extranjeros.

Conviene hacer notar aquí que los préstamos interiores que se han hecho durante el período á que me refiero, uno de \$ 500.000.00 y otro de \$ 300.000.00 no han aumentado la deuda más que en \$ 400.000.00 porque la mitad ha sido cubierta en efectivo y la otra con papeles de crédito público; y tomar nota de paso de que la espontaneidad y presteza con que han sido suscritos, demuestran la buena opinión de que goza el Gobierno y la seguridad que se tiene de que la paz no será interrumpida.

Otra demostración de la confianza que inspira la Administración actual, es que el billete del Tesoro es bien aceptado en todo el país y se ha sostenido siempre á la par; y á propósito es muy elocuente el hecho de que sobreponiéndose aquella á todas las dificultades que se le han presentado, ha mantenido y mantiene una reserva considerable en dinero para hacer frente al cambio del billete cuando sea preciso.

No obstante los pagos enumerados, el egreso de más de medio millón de pesos para la construcción del ferrocarril en el departamento de Carazo, el dispendio para las diversas obras públicas á que me he referido y la compra de edificios para colegios y oficinas nacionales, se ha atendido á todos los servicios administrativos y se ha pagado cumplidamente la lista civil y militar.

El cuadro que á la ligera os presento de nuestra Hacienda Pública, señores Diputados, os demostrará el cuidado especialísimo que consagro al Tesoro Nacional, base de todo buen gobierno, y la economía y pureza con que se administran las rentas de la comunidad.

*Asamblea Nacional:*

He relatado en compendio los actos principales de mi Administración desde enero de 1896 hasta la fecha: los Secretarios de Estado os rendirán la cuenta detallada de lo hecho durante ese período en cada uno de los ramos que les están encomendados. Yo espero con la conciencia tranquila del deber cumplido, y del que ama á la patria y se consagra por entero á su servicio, el fallo de vosotros que es el del pueblo nicaragüense. Si él me favorece, me sentiré satisfecho y orgulloso, porque es la única recompensa que se alcanza por el buen ciudadano en las arduas labores de la Administración Pública.

J. S. ZELAYA.

Managua: 1.º de agosto de 1897.

## GACETILLA

LA DIETA EN NICARAGUA.—Los señores Delegados á la Dieta de la República Mayor de Centro-América han sido recibidos en Nicaragua con excepcionales demostraciones de respeto, consideración y simpatía. Una comisión de la Asamblea, el señor Ministro de Gobernación y otras distinguidas personas fueron á saludarlos á bordo. Las autoridades departamentales de Chinandega y León, una comisión de la Corte Suprema de Justicia y gran número de vecinos les esperaban en la estación del ferrocarril, en donde les dieron la más afectuosa bienvenida. El Presidente, General don J. Santos Zelaya, acompañado de sus Ministros, de los representantes al Congreso y de lo más granado de la sociedad de Managua, fué á encontrarlos á Momotombo. Los edificios públicos y gran número de casas particulares de la capital estaban engalanadas, y en el muelle y calles del tránsito se agrupaba una muchedumbre compuesta como de diez mil personas. No hubo más nota discordante que el asalto al cuartel de Granada que no produjo los resultados que sus autores esperaban. La Dieta continúa ya en Managua las funciones que acertadamente comenzó á ejercer en San Salvador.

LÁZARO PAVÍA.—Este galano escritor de México, autor de los justamente aplaudidos *Cromos* y *Celajes*, ha dedicado un hermoso artículo al primer tomo de la obra "Honduras Literaria,"

que nuestro Director publicó hace pocos meses. Nuestro Director le agradece su expresiva congratulación, y le envía á la vez un fuerte apretón de manos por sus afectuosos sentimientos hacia la América Central.

ANIVERSARIO.—El 20 de este mes se cumplieron cuarenta y dos años de haber fallecido el inolvidable y virtuoso sacerdote Doctor don José Trinidad Reyes, á quien tanto deben las letras y las ciencias en Honduras. El busto de mármol que en 1883 se le erigió en la plaza de La Merced, fué adornado con coronas y ramos de flores por las señoritas Reyes Palacios y por otras personas amigas suyas que guardan vivo su sentimiento de cariño y admiración hacia el padre Reyes. Por la tarde la Banda ejecutó varias marchas fúnebres.

Para el año próximo nos prometemos hacer manifestaciones más solemnes en honor del ilustre sacerdote hondureño, y contamos para ello con la cooperación de la juventud.

FERROCARRIL.—Se nos informa que pronto empezarán los trabajos de la línea de La Pimienta para el interior. Hace poco se han embarcado con dirección á Honduras cinco mil toneladas rieles y maquinaria, etc., etc., para 50 millas de camino. Se ha contratado el puente para el Ulúa, el cual embarcarán cuanto antes. En esta semana se dará el primer barretazo en La Pimienta. El señor Valentine solicita por lo pronto 500 trabajadores, á los que ofrece pagar buenos jornales, de \$ 1.50 arriba, advirtiéndole que los que deseen colocación, no deben temer el clima, creyendo que sea insalubre como el de la costa. Manifiesta además, el señor Valentine, que espera contar para la obra con el apoyo del pueblo hondureño, como en la vez en que se le ayudó en la empresa de "El Rosario."

Estas noticias son halagadoras en extremo, y esperamos de un momento á otro su confirmación. Tan pronto como sepamos los detalles de la organización del Sindicato, del establecimiento del Banco y de lo demás que se relacione con la magna empresa del ferrocarril, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Ojalá que esta vez el sueño de tantos años y que tan caro nos cuesta, sea un hecho.

REGRESO.—La apreciable señorita doña Rosa Midence se halla en esta capital, de regreso de Europa. Le enviamos nuestra respetuosa y cordial bienvenida.

"LA CONCORDIA."—El parque de este nombre está ya reparado completamente y se ha abierto al público. La Banda Marcial dará allí sus conciertos todos los martes y los sábados, de las 4 p. m. en adelante, comenzando hoy. Nuestras bellas tienen ya un pintoresco y delicioso sitio en donde recrearse, al cual llevarán indecibles encantos con su presencia.

"MORAZAN."—Así se titula un artículo firmado por don S. Barrera Galicia que ha aparecido en el número 292 de "La Verdad," semanario católico de Santa Tecla, consagrado al adorado corazón de Jesús. El autor de ese artículo trata en él de refutar el excelente discurso que el Doctor don Marcelino Hernández pronunció en San Miguel, abriendo la velada lírico-literaria con que la Junta de Caridad celebró el centenario del nacimiento del gran héroe centro-americano. El señor Galicia repite por centésima vez las injurias que contra Morazán, terror del fanatismo y de los enemigos de la patria, lanzaron los fanáticos y los envidiosos de su genio, y pretende con eso anonadar al Doctor Hernández.

¡Tiempo perdido! Los insultos no pueden amenguar ninguna gloria. Cuando los siglos hayan pasado, podrá decirse de Morazán lo que Napoleón dijo de Temístocles: "La historia ha conservado su nombre; ignoramos el de sus envidiosos, aunque sabemos que los tuvo."

"LA REPÚBLICA DE CENTRO-AMÉRICA."—Este es el nombre de la nueva revista que apareció en San Salvador á principios de este mes. Su redactor es el joven y distinguido escritor salvadoreño, don Alonso Reyes Guerra. El número 1.º consta de 44 páginas y contiene buenas ilustraciones. La revista está dedicada á "ciencias, literatura, educación y política." Bajo la dirección del ilustrado señor Reyes Guerra llenará cumplidamente su objeto y coadyuvará con eficacia al progreso intelectual y moral de Centro-América.

Sea bienvenido el nuevo colega.

MONEDA FALSA.—Corre el rumor de que en Nicaragua ha aparecido moneda hondureña falsificada, de la de valor de 50 centavos. Por si fuese esto cierto, convendrá que se tenga mucho cuidado con la moneda circulante.

PENSAMIENTOS.—Los jueces que en vez de ser perpendiculares como la recta razón, se inclinan á una clase favorita: los jueces que á vista de un proceso, en vez de examinar lo que se demanda preguntan quién es el que pide, es natural que se hagan enemigos y que procuren su desagravio los que se fuesen formando.—José del Valle.

—No hay gloria tan grande ni riqueza tan preciosa como el sentimiento de la justicia en una conciencia pura.